

Ya se había denunciado: Otra vez Bojayá se encuentra entre fuegos

Con gran alarma y preocupación hemos recibido este primero de enero la noticia de que una avanzada paramilitar con cerca de 300 efectivos se ha instalado en inmediaciones de Pogue, un poblado sobre el río Bojayá, distante a una hora en bote del viejo Bellavista, el pueblo donde ocurrió la tristemente célebre masacre de Bojayá hace 17 años.

Además, pobladores en la zona confirman que los paramilitares, quienes presuntamente pertenecen a las Autodefensas Gaitanistas, han copado otros tres caseríos del río Bojayá amenazando con asesinar a los que ellos señalen de ser colaboradores de la guerrilla. Esto ha generado el confinamiento de todas las comunidades afrocolombianas e indígenas asentadas en el río Bojayá, así como una zozobra latente para los habitantes de Bellavista, la cabecera municipal.

Desde la Comisión Interétnica de la Verdad de la Región Pacífico:

1. Condenamos estos hechos que se producen con la connivencia de las Fuerzas Armadas quienes mantienen un fuerte despliegue militar sobre el río Atrato, la vía fluvial por donde se abastecen y transportan los grupos ilegales sin mayores dificultades. Desde el año 2016 múltiples voces y entidades como la Defensoría del Pueblo, las Naciones Unidas, las organizaciones étnicas y la iglesia católica han generado alertas tempranas ante el gobierno nacional, así como denuncias de la grave situación humanitaria en el Medio y Bajo Atrato. Tan solo el año anterior se concretaron cinco informes de consumación del riesgo en Bojayá, donde se evidencia una desprotección y una omisión del Estado en su deber de velar por la seguridad de la población. La última de las denuncias ocurrió hace apenas dos meses a través de un comunicado público de la diócesis de Quibdó que fue emitido en el marco del sepelio colectivo de las víctimas de la masacre de 2002, donde se advertía la inminencia de una avanzada paramilitar. Los hechos les han dado la razón a estas denuncias.
2. Exigimos al gobierno que ejerza el control de la zona, toda vez que hay una fuerte militarización en la región del Atrato, y que garantice la vida y seguridad de las comunidades que hoy se encuentran confinadas.

3. Hacemos un llamado contundente a la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional y a las Autodefensas Gaitanistas para que no generen un choque armado que ponga en riesgo a las comunidades evitando una nueva masacre en la región.
4. Exigimos a todos los actores armados, pero particularmente al Ejército de Liberación Nacional y al gobierno colombiano, que propicien las condiciones necesarias para un diálogo de paz, reactivando las conversaciones iniciadas durante la presidencia de Juan Manuel Santos.

¡Llamamos a que se viabilice el Acuerdo Humanitario Ya! Una iniciativa que han propuesto las organizaciones sociales y étnicas del departamento del Chocó, como un primer paso para sacar a la población civil de la confrontación, generando espacios que permitan desescalar el conflicto.

Comisión Interétnica de la Verdad de la Región Pacífico - CIVP